

PARA TODOS

Cine. — RADIO. — Lectura.

M. R.

N.º 29

\$ 1.-

LILIAN HARVEY

que aparece en la película
Columbia "Vivamos esta
noche"





Quando en septiembre del año pasado me llamaron para hacerme cargo de la dirección de la orquesta de jazz del Casino de Vía del Mar, tuve una de las grandes satisfacciones de mi vida: comprendí que al fin realizaría mis proyectos largamente acariciados. Podría formar un conjunto, si no perfecto, al menos completo.

Echemos el calendario atrás para encontrarnos en pleno 1924, cuando presenté lo que entonces estimábamos una orquesta de jazz. Componíase ella de tres violines, tres saxofones, un clarinete, dos trompetas, un trombón, tuba, banjo, batería y piano. Con dicho conjunto, que llamé «The Royal Orchestra», di una audición de concierto en la sala Vidor de Valparaíso, ciudad de mis experiencias, y, además, numerosas presentaciones en el teatro Colón.

Junto a mi hermano Juan, fuimos formando un núcleo de cultores del jazz bastante apreciable, muchos de los cuales figuran hoy día entre los más codiciados profesionales chilenos del género.

Despertaba, entonces, el interés por el jazz por medio del disco y, especialmente, por el prestigio día a día creciente del célebre Paul Whiteman. Pero, como nuestro espíritu latino no capta rápidamente lo sajón, se produjo lo irremediable: la pastiche o parodia del jazz. De ahí que, al surgir conjuntos de esta

índole (y no lo digo tan sólo por Chile), sus ejecuciones son verdaderos asesinatos. Pocas eran las orquestas que tocaban por las instrumentaciones americanas, haciéndolo casi todas por simples partes de piano, de donde resultaba una melodía triplicada y aun cuadruplicada por los diversos instrumentos. Hay que reconocer también que, salvo los discos, no había forma de escuchar verdadero jazz, pues ni el cine sonoro ni la radio pensaban llegarnos aun. (1925).

Hubo en Valparaíso un Dance Hall que es memorable para la historia del jazz, y me refiero al célebre Baños del Parque. Fué en esos tiempos lo más brillante de la costa del Pacífico. Había esa atmósfera temblorosa de las grandes capitales, de los centros cosmopolitas. Allí se escuchaba toda la muchachada que era «alguien» y se oían los éxitos del mundo casi a parejas que en los centros de donde surgían: fox-trots, charlestons, jivas, machichas, tangos, etc. Y en esos Baños del Parque escuchábamos a veces a los músicos de los barcos norteamericanos e ingleses, quienes iban desinteresadamente a animar aún más ese ambiente rico en algarabía y ensoñación. Entonces todos escuchábamos, y algo íbamos aprendiendo. Así fuimos sabiendo lo que era un bello sonido de saxofón y lo que realmente podría hacerse con un buen instrumental, que, dicho sea de paso, no vino a conseguirse sino al tiempo, gracias a la

Victor, que hizo un importante pedido a la célebre firma norteamericana Buescher.

Luego vino el cine sonoro y se empezaron a escuchar magníficas orquestas, y los discos mismos llegaban con el notable perfeccionamiento en sonoridad adquirido por medio del proceso de grabación eléctrica. Ahora mismo los adelantos conseguidos por la radio nos permiten sintonizar rápidamente cualquier estación norteamericana y deleitarnos a la vez que instruirnos con las más célebres orquestas.

Así, con miles de dificultades, se ha ido formando en nuestro país un puñado de músicos que, si lo son, es por la única y maravillosa razón de llevar



en sus almas todo el mundo de poesía sonora, desbordándose hasta guiar enteramente sus vidas. Sin mayor apoyo que un Conservatorio Nacional de Música, que hasta hace poco no era más que un conservatorio, sin un ambiente musical (menos aun cultura general), sin haber nadie que hable por ellos, sin leyes de protección y con todas las responsabilidades de ciudadano de la Bohemia: es decir, que si tenemos estos

RECUENTO INTEGRAL DEL JAZZ EN CHILE

Por PABLO GARRIDO

cuantos muchachos que hacen jazz de verdad en esta tierra, es tan sólo porque Dios es grande.

Recordemos, sin embargo, que nos han visitado algunos conjuntos de jazz que han dejado sus huellas: el notable pianista Fredericson, los cinco «negros cubanos», con Galindo, el magnífico trompeta; los estudiante de Hollywood, con Don Dean, y uno que otro menor. También es necesario citar el hecho que, gracias a la Compañía Sudamericana de Vapores, varios jóvenes instrumentistas lograron hacer viajes a Nueva York trabajando en las orquestas de los barcos. Emerito Davagnino fué enviado por la Victor a Estados Unidos, y a su regreso presentó un conjunto de jazz bastante interesante, y el que logró un éxito decidido. Otro de nuestros músicos, Abraham Rojas, primer trombón de la sinfónica, trajo de Argentina, en 1928, una orquesta bien disciplinada, de regia presentación y ensayada cuidadosamente. Los conjuntos numerosos, siempre han sido difíciles de financiar, y de ahí que nos hayamos visto obligados a presentar orquestas que, materialmente, no pueden dar una idea clara de las cosas como deben ser. Muy recientemente se ha visto que establecimientos contratan combinaciones arriba de cinco músi-

cos. Con todas estas dificultades, lector paciente, comprenderás cuán difícil es organizar algo en este Chile. Decía que una de las grandes satisfacciones de mi vida, fué cuando se me llamó para dirigir la orquesta jazz del Casino de Vía del Mar, y, efectivamente, así es. Contaba con todo el apoyo moral y económico y me lancé a crear, de una vez por todas, una verdadera orquesta jazz, cien por ciento.

Como punto de partida, se construyó en el escenario una concha acústica, para lanzar el sonido con mayor nitidez y a mayor distancia. Luego, tarimas de varios tamaños para situar las distintas secciones de la orquesta. También atriles de diseño moderno y cómodos.

El conjunto mismo se componía de: 4 saxofones, 2 trompetas, trombón, tuba, contrabajo de cuerda, percusión (2 personas), guitarra (banjo) y piano que, con la dirección, hacían un conjunto de catorce músicos.

Nótese que suprimí totalmente el violín, introduje por primera vez la guitarra y el contrabajo. Otras innovaciones importantes son las que se refieren a la percusión. Gracias al decidido apoyo de don Gregorio Navajas, sudadministrador del Casino de Vía del Mar, y un espléndido entusiasta por el jazz, se llegó a la adquisición



de un par de timbales, campanas tubulares, campanas de lámina metálica (bells), xilofón, y por último, un magnífico vibráfon de la marca Ludvig, cuyo costo es superior a diez mil pesos chilenos. Dicho sea de paso, este es el primer instrumento de su tipo que llega a
(Continúa en la pág. 65)

La FITINA "CIBA"

AL ALCANCE
DE TODOS

*Por su nuevo envase de tubos
de 20 comprimidos.*

La Fitina reintegra la vitalidad.

Fitina M. R.—A base de fósforo vegetal.

Recuento integral del Jazz...

(Continuación de la pág. 41).

Chile y el segundo que hay en Sud América.

Despus de tener todo el instrumental indispensable, puede

decirse que se ha formado una orquesta de jazz. Ahora, si bien es cierto que el instrumental es de importancia vital, no hay

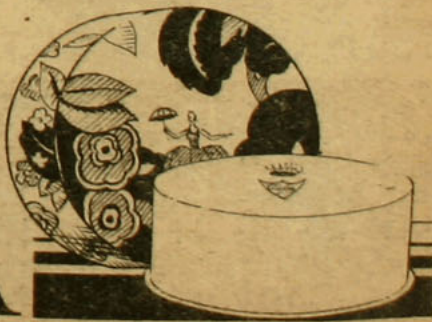
Para conservar



la suavidad y lozanía del cutis use diariamente el Jabón y Polvos Chela, preparados cuidadosamente y que juntos se complementan para el mayor realce de la belleza de la mujer.

POLVOS
Y JABON

CHELA



que olvidar quiénes lo utilizan y cómo lo aprovechan. Un análisis desapasionado sobre dicho conjunto nos hace comprender detalles como los siguientes: una leve disparidad en la calidad del sonido, de los 4 saxofones, y la inadaptabilidad de las instrumentaciones «tipo standard» yanquis. Sobre el primer punto, diremos que como base debiera tenerse saxofones (alto, tenor y barítono), de una misma marca; luego viene el problema del labio del vibrato, del paseo, y sobre todo del grado de compenetración en el espíritu del jazz que se posea, todas las cuales condiciones

aun no estamos en condición de exigir a nuestros músicos. Referentes a las instrumentaciones «standards» americanas, habría que admitir que justamente, por su carácter universalista, sirven para cualquier conjunto. En efecto, pero por eso mismo, no servirán para el lucimiento de un determinado conjunto. El ideal es contar con su instrumentador propio, el cual, conociendo la capacidad y especialidad de cada uno de los componentes, logre presentar un número perfectamente original que le dé carácter notorio al conjunto. ¿Hay en Chile quien pueda hacer dichas

instrumentaciones? Creo que sí, y a propósito sería interesante hacer un concurso para poder sondear mejor el ambiente.

Las labores del director de orquesta son duras, a decir verdad. Hay que estar pendiente de todo, desde los efectos de luz hasta las exigencias del público, pasando por todos los ajetes estrictamente musicales. El público es una pesadilla, exige sin limitarse; es al mismo tiempo frío y efusivo. Nunca se le satisface, pues como masa, tiene su aspecto uniforme con respecto a la orquesta, pero, en sí mismo, hay treinta o cuarenta personalidades antagónicas unas de otras. Hay quienes aman el «Jamaica Shot» de Fletcher Henderson, mientras que al mismo tiempo otros quieren cualquier frivolidad, como «los tres chanchitos», por ejemplo.

Creo que en esto, como en todas las cosas, hay que ser un poco dictatorial, sin negar lo que con justo derecho reclama cada cual.

Yo mismo no se bailar y jamás he bailado en mi vida; entonces resulta paradójico que sea quien hace bailar, ¿verdad? Pero siento una gran emoción cuando veo el torbellino que levanto con mis muchachos en algún «stomp» o foxtrot, o lo que toquemos.

Para todos nosotros es una satisfacción ver infinitas veces como, poco a poco, vamos llevando al público en un crescendo de paroxismo fantástico, y créanme que muchas veces he sentido miedo, ¿por qué? Realmente, no me lo explico.

Personalmente prefiero el tipo de fox-trot slow, y soy un enamorado de todo lo negro del sur. Mi única deidad es Duke Ellington, a quien conocí y escuché en París. Tengo, además, muchos y muy buenos amigos músicos de «color». En Panamá, donde viví 4 meses, pasaba horas y horas enteras entre los negros, en el barrio de Caledonia; y qué imaginación más brillante.

Soy un convencido que para comprender bien el jazz, se necesita una cultura amplísima, no tan sólo musical, sino artística en general. Quienes miran el jazz con desdén, no hacen más que confesar a gritos su propia ignorancia. Quien no sepa admirar a Bach y Stravinsky, merece la horca. Claro que para hacer jazz, hay que olvidar todo y muy especialmente la gravedad, hay que reír y en todo caso sonreír, porque así pasan ignoradas todas estas cosas que te he revelado, lector amable.

Bases para nuestro gran concurso de La Ruleta Comercial

1.—Podrá tomar parte en el Concurso, la persona que lo desee, pudiendo enviar el número de soluciones que quiera.

2.—Para cada solución que se mande, deberá cortarse y llenarse el cupón correspondiente.

3.—Cada cupón deberá acompañarse de una Boleta de Compra de la casa correspondiente al número elegido. Si este número corresponde a la casilla ocupada por algún producto de consumo general, el cupón deberá acompañarse de la envoltura entera de cartón o papel con que se vendiera dicho producto o de lo que se indique en la casilla respectiva.

4.—Las soluciones deberán depositarse en los buzones especiales que habrá en cada casa y en el hall del Teatro Balmaceda, hasta las 22 horas del día anterior al sorteo.

Las soluciones que se envíen por correo deberán venir franqueadas y dirigidas a: «Para Todos». — CONCURSO DE LA RULETA COMERCIAL. — Casilla 84-D, Santiago.

LOS PREMIOS

5.—Los sorteos de la Ruleta se efectuarán generalmente el último martes de cada mes, en

el Teatro Balmaceda y serán controlados por el mismo público.

6.—Todos los cupones recibidos estarán a la vista del público en el proscenio del teatro, en bolsas lacradas y selladas, desde antes de empezar el acto.

7.—Se asignarán \$ 1.000.— a la casilla ganadora, \$ 900.— a pares e impares. Si sale el «cero», los \$ 900.— se asignarán a dicho número.

8.—Los \$ 1.000.— asignados a la casilla ganadora serán repartidos por sorteo en el mismo acto, entre los cupones que se hubieren jugado a esa casilla, en la forma siguiente:

1 Premio de \$ 500.—

1 Premio de \$ 200.—

3 Premios de \$ 100.—

9.—Los \$ 900.— asignados a «pares» e «impares», serán repartidos entre las 18 casillas ganadoras, a razón de un premio de \$ 50.— para cada casilla. Si hubiera más de un cupón en la bolsa respectiva, se elegirá a la suerte.

Se asignará, además, un premio especial de 100 pesos a la persona que hubiere mandado el mayor número de «plenos».

PAGO DE PREMIOS

10.—Los premios se pagarán en la casa comercial respectiva, desde el día siguiente del sorteo y hasta 30 días después. Pasado ese tiempo, el premio caducará.

11.—Los residentes en provincias que resultaren favorecidos podrán cobrar sus premios por correo, dirigiéndose a «Para Todos». — CONCURSO LA RULETA COMERCIAL. — Casilla 84-D, Santiago.

ON LA RULETA COMERCIAL

N.º

casilla N.º (en letras)

sorteo del martes

1935.